

Resalta primer día
de proselitismo
limitación de unos
y holgura de otros

ÉRIKA HERNÁNDEZ
Y NADIA ROSALES

Son campañas de aspirantes a cargos judiciales, en su mayoría sin experiencia en el discurso político, pero como es costumbre, prometer no empobrece.

Desde el domingo pasado, candidatos a la Corte, a jueces y magistrados de circuito, así como otros miles que quieren estar en el nuevo Tribunal de Disciplina Judicial (TSD), la Sala Superior del Tribunal Electoral federal y sus salas regionales, han lanzado promesas con peculiares videos, en boletines o caminando por plazas públicas y calles de México.

Prometen una justicia accesible para los más pobres, expedita, sacar a inocentes de las cárceles, imparcialidad, fortalecer la democracia, austeridad, combatir la violencia contra las mujeres e incluso terminar con el “dedazo”.

Muchos de los contendientes buscan identificarse con el Gobierno, incluso con el Presidente Andrés Manuel López Obrador, por lo que las frases que buscan posicionar son “transformar al Poder Judicial”, “una autoridad cercana al pueblo” y “Primero los pobres”.

La mayoría arrancó su campaña de 60 días a través de videos en redes sociales, que, ante las restricciones, es la cancha en la que podrán promoverse.

Quienes son afines a Morena, recurrieron a organizaciones que respaldan a ese partido, tal como sucedió con las ministras Lenia Baires, Loretta Ortiz y Yasmín Esquivel.

Inician actos de promoción aspirantes sin experiencia

Abundan promesas en campaña judicial

Otros que buscaron presumir cercanía con la gente, recurrieron a mercados, plazas públicas o sostuvieron encuentros con indígenas.

Unos más comenzaron los actos proselitistas en sus ciudades de origen o en sus casas paternas.

Los candidatos se presumieron como personajes que, desde su trinchera, han servido a la gente y puesto su granito de arena para mejorar la justicia en México.

De aspirantes a jueces que son ligados con narcotraficantes, tienen escándalos legales o son ministros de culto, ni siquiera hubo registro de alguna actividad para arrancar campaña.

Perfiles que son ligados a la oposición se esmeraron por dejar claro que no tienen padrinos.

“No tengo colores ni partidos, he sido imparcial e incluyente, trabajé en cinco sexenios, aspiro ser ministra de la Corte porque estoy convencida de que la justicia debe ejercerse con imparcialidad, honestidad y de cara a la gente”, señaló Maricela Morales, ex Procuradora General de la República.

“Soy la voz de quienes no han tenido voz durante 28 años”, dijo en un video Paula García Villegas, aspirante a la Corte e hija de la dipu-

tada morenista Olga Sánchez Cordero.

Silvia Escudero, quien también busca ser ministra, grabó su mensaje afuera del penal de Santa Martha Acatitla, donde platicó con familiares de presos, y a quienes les pidió escribir sus datos en una libreta.

La campaña también arrancó de manera desigual, pues algunos tienen casi 100 mil seguidores en sus cuentas de redes sociales, y otros apenas una veintena.

Otros más se valieron de su ingenio para posicionarse. Como Aristides Guerrero, a quien en redes apodan “el candidato chicharrón”, y Dora Martínez, “Dora la Transformadora”.

Guerrero, profesor de la UNAM, es candidato a ministro de la Corte y decidió comparar su formación académica con un chicharrón, “por estar bien preparado”, y

Martínez, quien también aspira al máximo tribunal, usó un juego de palabras ligado a una caricatura infantil.

“Hoy derribo el muro para que la justicia llegue donde siempre debió estar, cerquita de ti. Soy Dora Martínez Valero, candidata a ministra de la Suprema Corte, y vengo a transformar la justicia. ¡Soy Dora la Transformadora!”, anuncia.

En la carrera por la Corte, Mónica Güicho eligió valerse de propuestas con un discurso similar al del Gobierno y su partido: justicia para los grupos prioritarios y más necesitados y “adiós a la corrupción”.

Mientras que la chihuahuense Lourdes Ríos, que busca ser jueza penal, recibió halagos por su apariencia física, la buscadora Delia Quiroa ocupó el Hospital Pediátrico de Sinaloa para arrancar su campaña, pidiendo al

Gobernador Rubén Rocha y a los jueces de Distrito, que intervengan para acelerar los procesos de atención médica.

“La señora está bien preocupada por su niño y no se lo pasan. No hay consultorios de (Farmacias) Similares que atiendan, por la violencia que hay están solas las farmacias.

“Necesitamos que los jueces de Distrito nos atiendan e interpongan amparos, para que se les pueda dar la atención inmediata y urgente”, demandó.

Mariana Merino, candidata a magistrada, dice que está enamorada de alguien fuerte y sólido: el edificio del tribunal.

“Para ser parte de su vida, el edificio me pidió que creyera en un libro, me dijo que nos protegía a todos, que a él le debíamos todos nuestros derechos y que las páginas nos protegen de la autoridad”, señala.

Desiguales

En el inicio de las campañas al PJ quedó claro que no todos los aspirantes cuentan con los mismos recursos para promoverse.



Alfredo Moreno

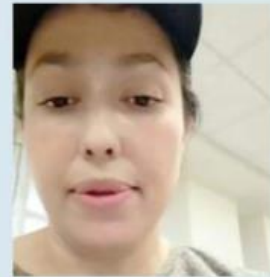


Alfredo Moreno

■ Las ministras Lenia Batres (arriba), Yasmín Esquivel (izq.) y Loretta Ortiz (der.) echaron mano de comerciantes, maestros del SNTE y electricistas, respectivamente.



■ Dora Martínez derribó un muro para permitir que llegue la justicia.



■ Delia Quiroa, buscadora, en el Hospital Pediátrico de Sinaloa.



■ Aristides Guerrero, "más preparado que



■ Mariana Merino se enamoró del edificio del tribunal.



■ Silvia Escudero, en el penal de Santa Martha Acatitla.



■ Lourdes Ríos busca ser jueza penal.

Especial